

## SOLIDARIDAD

# La Fundación Kirira lucha en Kenia por erradicar la cruel y ancestral costumbre de la ablación

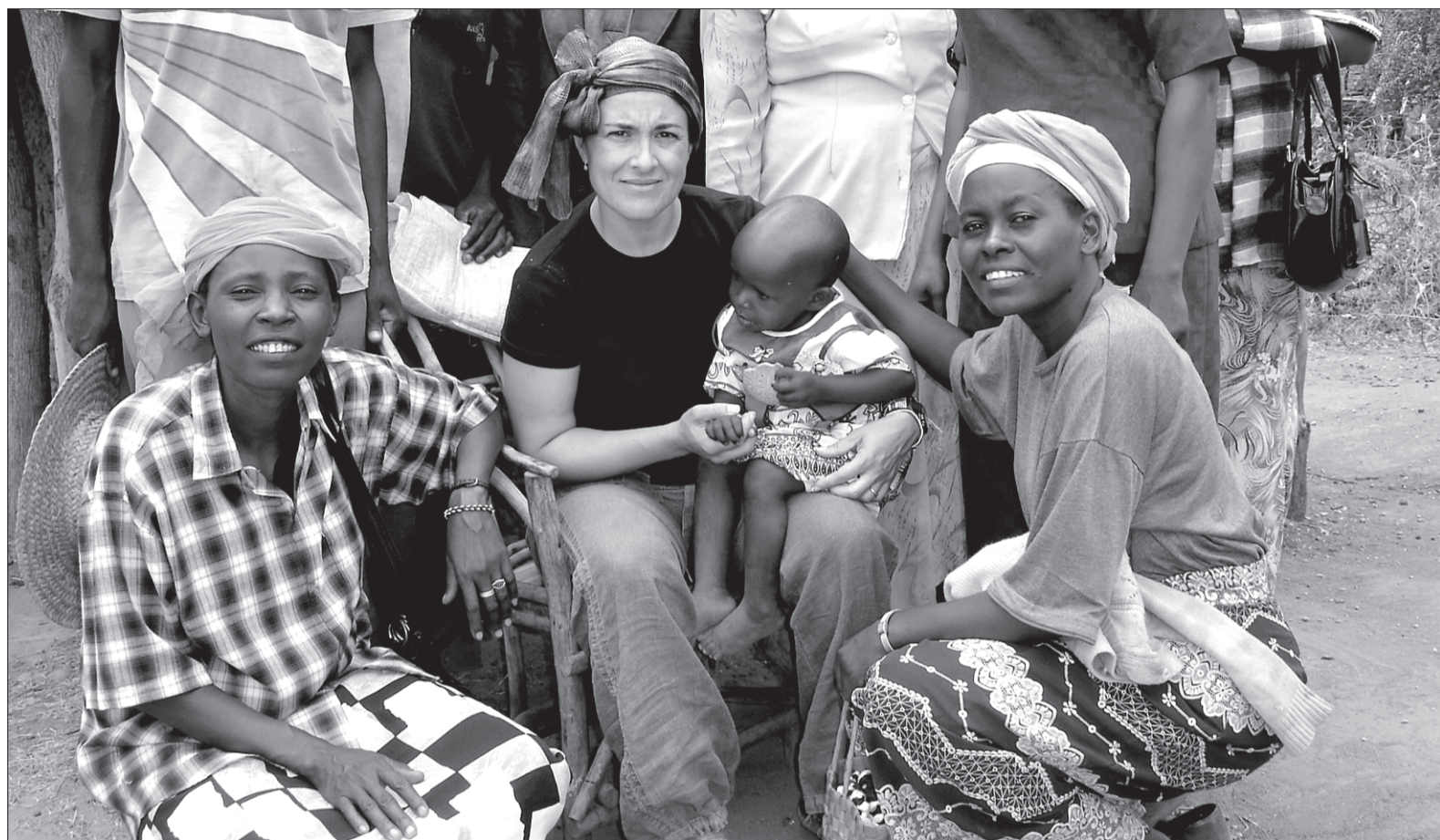
La organización ha nacido gracias a la implicación de Estrella Giménez, ex alumna de la UCLM

**CELIA NAHARRO SALAS**

Cuando el grupo Kirira empezó a trabajar en campañas de sensibilización en Tharaka (Kenia) en 1998, al 100% de las niñas se les practicaba la mutilación genital, una costumbre ancestral que constituye una de las violaciones a los derechos humanos más brutales que se dan en el mundo y que conlleva un sufrimiento continuado para la mujer. Hoy gracias al trabajo voluntario de muchas personas, en esta zona del África negra sólo están mutiladas el 7% de las niñas.

Y precisamente con el objetivo de proveer de recursos al grupo Kirira para que pueda continuar con su plan de actuaciones contra la mutilación genital femenina y auxiliando a los niños y mujeres que sufren los males derivados del subdesarrollo y la pobreza, ha nacido la Organización No Gubernamental de Desarrollo (ONGD) Fundación Kirira. La idea de constituir la surgió principalmente de Estrella Giménez, ex alumna de la UCLM y natural de Argamasilla de Alba, quien lleva muchos años viajando a Kenia y colaborando con el grupo Kirira. Para tener la oportunidad de poder seguir trabajando en este proyecto participó, además, en la primera convocatoria del Programa de Prácticas y Proyectos Fin de Carrera en Cooperación Internacional de la UCLM, que pasados dos años, le ha dado todo su apoyo en la labor de creación de la Fundación Kirira.

La ONG que llevaba 10 años trabajando en Tharaka, dotando económicamente la campaña de educación contra la mutilación genital femenina, había llegado a su período máximo de permanencia en una zona, por lo que debía dirigir sus esfuerzos hacia otro lugar. Estrella Giménez y los voluntarios del grupo Kirira que trabajan día tras día con la comunidad, conscientes de la necesidad de seguir trabajando en Tharaka, deciden entonces dar el paso de crear la Fundación.



Estrella Giménez, presidenta de la Fundación Kirira, en uno de sus viajes a Tharaka, junto a varias mujeres y una niña de la comunidad.

“La base de todo es la educación y en este caso hacia las mujeres, que sufren la mutilación antes de la pubertad y sus consecuencias”, explica la presidenta de la Fundación Kirira. Esta terrible práctica, completamente tabú y hoy ya prohibida en Kenia aunque se sigue practicando en muchos lugares, se convierte en una ceremonia de transición de la mujer a la vida adulta. En el momento que se produce la ablación, la niña abandona la escuela.

**“Cuanto más sumisa sea la mujer, más dote se paga y con la mutilación el marido se asegura su fidelidad total”**

Está preparada para casarse. “El fin del padre es casar a la hija. Al hacerlo recibe una dote por esa mujer y ella pasa a ser propiedad de la familia del marido. Cuanto más sumisa sea, más se paga por esa dote. Y con la mutilación el marido se asegura

fidelidad total de esa mujer”, continúa Estrella Giménez.

Como no se habla del tema, las niñas no saben realmente en qué consiste este ritual. Sólo saben que se hace una fiesta y que les van a regalar vestidos, jabón, cajas... cosas muy básicas pero que

para ellas son un mundo. Por eso, incluso quieren que llegue ese día. El objetivo de los voluntarios de Kirira, que están actuando ya en 14 escuelas de Tharaka, es explicarles en qué consiste la mutilación genital y las consecuencias que tiene. Además, impidiendo la ablación evitan también que la niña abandone el colegio y así pueda seguir estudiando. “Realmente el grupo Kirira actúa como unos servicios sociales. Hay niñas que nece-

sitan un apoyo individual, que se les pague una educación porque si no van a mutilarlas, ya que los padres, si no las casan no saben qué hacer con ellas. Tenemos que convencerles de que esa niña va a casarse mejor y a beneficiar más a su comunidad si sabe inglés o suajili, si es maestra o enfermera o si sabe coser”, indica la presidenta de la Fundación.

Por eso la mayoría de los fondos de la Fundación van destinados a las campañas educativas y a que las niñas que van a ser mutiladas puedan continuar su educación. No obstante, en las condiciones de pobreza extrema en las que se vive, es imposible obviar que hay niños que mueren de hambre, que se necesita un centro de acogida para los huérfanos del sida o que es fundamental tener un coche porque se tardan 8 horas en recorrer a pie 100 kilómetros, por lo que la Fundación establece prioridades y trabaja también para solucionar las necesidades básicas de la población.

## ¿Cómo se puede colaborar con la Fundación Kirira?

Las donaciones que recibe la Fundación Kirira van dirigidas, por un lado, al sostenimiento de las campañas educativas contra la ablación, a proyectos concretos de ayuda a la comunidad como construir casas de acogida, transportar a enfermos o poner en marcha huertos para el autoabastecimiento y al apadrinamiento individual de huérfanos y niños con necesidades básicas. Pero además, se ayuda de forma individual a las niñas que escapan

de la mutilación. Se les paga la escuela, el internado y los libros que necesitan para seguir estudiando. La presidenta de la Fundación Kirira indica que incluso hay alguna de las niñas que está estudiando en una escuela mejor fuera de Tharaka por sus importantes aptitudes. Existe otra forma de colaboración individual, que consiste en que con 30 euros anuales se financia una “fiesta” para una niña que esté en la pubertad, como la que se les hace cuando se les practica la ablación,

para que, sin ser mutiladas, puedan tener esos regalos que hacen que aumente su reconocimiento en la comunidad. Estrella Giménez indica que lo más importante es que el dinero llega y que “lo que no llega es lo que no se da”. Además, la Fundación ofrece la posibilidad de que los colaboradores visiten Tharaka para conocer el trabajo que se realiza allí. Para contactar pueden llamar al 926 513076 o al 628 196385 o consultar [www.fundacionkirira.es](http://www.fundacionkirira.es)